

Madrid, 10 rs. 30 céntimos
Provincias, 12 rs. 30 céntimos
Extranjero, 14 rs. 30 céntimos
Las Antillas, 10 rs. 30 céntimos
El Ultramar, 10 rs. 30 céntimos
Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea por día. Los precios varían según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV

APUROS DE UN GOBERNADOR

Cervantes pintó de mano maestra, los apuros y conflictos en que se vio el célebre gobernador de la insular Barataria con aquellos súbditos tan díscolos y maleantes, desde el tejedor que tejía hierros de lanzas hasta el médico Pedro Recio, natural de Tirteafuera, todos conjurados contra la paciencia y la salud del pobre gobernador. Por fin este, creyó prudente, sustraerse a una situación tan incómoda e insostenible, renunciando a su desventurado gobierno y saliendo de la insula en su humilde calabazadura para recobrar la tranquilidad de espíritu que había perdido.

¡Que diría Cervantes si, volviendo al mundo, contemplara la tristísima situación en que se encuentra un gobernador en esta nueva insula Barataria, así llamada, según el autor del Quijote, por haberse conseguido de barato que se llama república española! Nada diremos ni para nada nos referimos a los gobernadores de ciertas provincias, donde su autoridad es nula y cualquiera se considera superior al que debiera mandar en toda la provincia; tomamos por ejemplo y punto de comparación al archetipo de los gobernadores, al que se halla en una categoría tan superior a los demás gobernadores, que siempre se ha tenido por el noveno ministro, al gobernador de Madrid, verdadero papa de los de las provincias, que se consideran muy honrados con ser sus secretarios.

Este primer gobernador ha debido de verse tan acosado, y a tal punto han debido de llegar las exigencias de imposible satisfacción, que, agotada su paciencia y estallando de indignación, mandó fijar anteayer en la puerta de su despacho, según afirma un bien enterado colega de la tarde, *La Política*, el siguiente anuncio en gruesos caracteres:

El gobernador no tiene dinero, ni credenciales, ni distritos, ni paciencia, ni nada.

Es decir, que el Sr. Estévez ha visto asediado por una verdadera turba de pretendientes que le pedían dinero, credenciales y distritos, y que le acosaban o habían acosado hasta el extremo de hacerle perder por completo la paciencia, pues, según confesión propia, ya no la tenía ni tenía nada de lo que le pedían. El actual gobernador de Madrid ha dado repetidas pruebas de ser hombre de espera, ha tratado desde hace mucho tiempo con los republicanos, y era natural que se hallase ya acostumbrado a la vida dentro de ese partido; a la clase de sus exigencias y al modo de formularlas; a sus hábitos y costumbres, y nada debía chocarle, ni menos hacerle perder los estribos, hasta el punto que demuestra el anuncio que hemos trascrito.

¡Que habrá pasado en aquellas oficinas para que el Sr. Estévez haya perdido la paciencia y de tal manera haya creído deber saludar a los pretendientes, después de haber saludado repetidas veces al público en sus alocuciones con las palabras "salud y fraternidad"! A propósito de estas palabras en el drama *La berlina del emigrado*, cuyo asunto es un episodio de la primera revolución francesa, hay un ciudadano tanfór mayor que siempre que se despidió lo hace diciendo a sus interlocutores: "Salud, fraternidad y un paso redoblado." ¡No pudiera el señor gobernador de Madrid reproducir ese saludo en un tarjetón colocado en la puerta de su despacho?

Sabido es, porque lo han dicho los ministros en sus alocuciones y los periódicos republicanos en sus columnas, que las próximas elecciones, habrán de ser completamente libres y que el país elegirá a los que realmente representaran su opinión; pero los republicanos no tienen al parecer muy en cuenta esas bellas teorías y piden distritos, como se deduce del cartel de la mampana del señor gobernador; tampoco se desdientan en pedir credenciales o destinos, según el mismo anuncio, lo cual no había muy alto en favor del desinterés republicano de los pretendientes.

El Sr. Estévez es, sin disputa, uno de los personajes más importantes, el de más acción y probablemente el de más iniciativa, como se ha visto en muy recientes acontecimientos; pero al fin, no es más que gobernador; en tal concepto y por sus especiales condiciones será una grande influencia para conseguir lo que se desea; sin embargo, es lo que se llama segunda mano y no un ministro que por sí pueda dar en el acto los destinos y las órdenes para apoyar candidaturas. Si a pesar de no ser más que gobernador sucede con él lo que claramente indica el anuncio de la puerta de su despacho, ¡qué sucederá con el ministro de la Gobernación, que puede dar credenciales y distritos y con los demás ministros, que pueden dar credenciales, ya que directamente no puedan dar distritos?

Respecto del ministro de la Gobernación se cita, entre otros, un caso algo grotesco, ocurrido hace tres días, lance en el cual hubo puños como el mentes, y en el cual sufrió considerable desperfecto la mampana del despacho del Sr. Pi y Margall, en ocasión en que se hallaba en muy animada conferencia con algunos de sus compañeros de Gabinete. Ni el ministro de la Gobernación, ni los demás que en él se hallaban debieron asombrarse de aquella escena, promovida por un ciudadano autónomo de un pueblo libre.

Paréceme que el Sr. Estévez ha perdido gran parte de su popularidad entre los republicanos pretendientes, que se dice haber llegado a calificarle de aristócrata, y esto en su mismo despacho, lo cual es un claro indicio de que no se le considera ya como republicano, sino como perteneciente a las altas clases conservadoras. Desde luego puede suponerse,

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID, Miércoles 7 de Mayo de 1873

NÚM. 986

y aun tenerse por cierto, que ni los actuales pretendientes ni los que le calificaron de aristócrata estuvieron con él en Despeñaperros en el otoño último, y que serán de aquellos a quienes en sus cartas a *La Igualdad* apostrofaba dura y merecidamente, porque no salían al campo a defender la república.

¡Qué desengaño! ¡Y eso que todavía no se ha proclamado la federal! Ya se verán otros mayores.

A LOS QUE VACILAN

Acaban de verificarse en Francia elecciones parciales, y en ellas el partido más radical y avanzado ha llevado la mejor parte. Esto, y más especialmente el triunfo obtenido en París por el radicalismo, trae a la prensa preocupada y un tanto desconcertada, del porvenir a los amantes del orden.

Ni la preocupación de los unos, ni la desconfianza y el temor de los otros son infundados, al ver esa opinión siempre en movimiento y esa agitación que nunca cesa, y que pueden en un día no lejano llenar otra vez de espanto y de terror a la Europa y envolver a la Nación vecina en horribles catástrofes. Pero de qué procede ese movimiento y esa agitación que nunca terminan? Proceden de que no hay en las altas esferas del Gobierno una política definida y acertada, y tan firme como prudente. Hoy se apoya el poder en un elemento, y mañana busca la fuerza y la influencia de otro. De este modo, sin atraerse definitivamente a ninguno, se encuentra en ocasiones teniendo que luchar con la indiferencia o la hostilidad de todos.

Procede también lo ocurrido en Francia, de que en este país, como sucede en otros, las divisiones y los partidos son infinitos; de que siendo allí muchos que desean la monarquía, cada cual presenta la suya, que es el medio seguro de quedarse sin ninguna de que allí se ha fiado todo a los azares del sufragio universal, y este varía como varían los vientos en tiempo revuelto; de que se cree o se aparenta creer por muchos que la libertad ha de ser ilimitada y absoluta, y la libertad sólo puede aceptarse y otorgarse para el bien; de que en Francia, finalmente, como en otros pueblos, se ha relajado el sentimiento cívico y todos procuran gozar, y quieren satisfacer sus ambiciones, sin cuidar para nada, al olvidando con frecuencia los sagrados deberes que la moral y la defensa de la sociedad imponen a todos.

De lo que dejamos expuesto procede el mal-estar de Francia; y este mal-estar no halla remedio, porque todos procuran salir del momento en vez de concertarse con decisión y buena fe, no sólo para salvar las dificultades presentes sino también evitar su reproducción en el venidero.

En Francia pudo crearse una situación definitiva en los momentos mismos en que se cambió el Imperio y en que la demagogia de París fue vencida. Entonces el país, afligido por las derrotas que le ocasionaron los prusianos, y aterrado por los incendios y desórdenes de la capital, hubiera recibido con júbilo la solución que le hubiera ofrecido orden en el momento, orden para más adelante y protección para siempre. Pero en vez de salir del mal de un modo previsor y estable, se cuidó sólo de salir del día, y para ello se creó una situación interina en nombre del hábil y elocuente orador monseñor Thiers. Así va pasando el tiempo, y cuando ahora se piensa en constituirse definitivamente, pasados ya los tristes recuerdos de análogos días anteriores, cada cual pretende una cosa, y por cuestiones de diversa índole han sobrevenido de nuevo la división, el desconcierto y la imposibilidad para todo.

Los conservadores de todos los matices escriben cartas, pronuncian discursos, y emplean el tiempo en discutir, mientras los revolucionarios, según tanto repuestos, siguen su propaganda con actividad y obran con decisión. En tales condiciones y en semejante estado de los espíritus ¿qué es lo que puede esperarse? Lo que puede esperarse no es para nadie dudoso: avanzarán los revolucionarios, y hoy en las elecciones parciales, y mañana en las generales, irán hasta la consumación de su obra. Esto es incuestionable, porque los hechos son más eficaces que las palabras, y un cañonazo hace siempre más ruido y pone más espanto en las gentes que el mejor y más convincente de todos los discursos.

Es, pues, necesario que los hombres pensadores y los políticos elevados abandonen el sistema de las habilidades y de los equilibrios. Si quieren caminar con desembarazo, si aspiran a salvar la sociedad, si desean que la historia no escriba mañana sus nombres con calificaciones poco honrosas, decídanse a grabar en su bandera principios fijos. Esto es lo que importa; este es el único medio de realizar uniones provechosas. Las uniones que sólo tienen por objeto agrupar personas cuando cada una representa distintas tendencias y principios diferentes, no conducen más que a producir confusión y a imposibilitar todo pensamiento grande, noble, generoso y fecundo.

Nosotros somos muy tolerantes y hasta benévolos respecto a las personas; pero creemos necesario ser intransigentes respecto a los principios. Por eso es de necesidad absoluta definirlos, presentarlos con claridad y con firmeza, y procurar que los demás los acepten, para que de este modo se venga a la unidad, que es la que constituye la fuerza de los partidos. Y cuando los principios son buenos no es posible transigir sobre ellos, porque transigir es abandonarlos y reemplazarlos otros peores, lo cual, sobre ser indigno, anula y desprecia a los que de tal manera se conducen.

Los que deseen, pues, unirse y concertarse

sin riesgo de desunirse mañana, es necesario que estén resueltos a sostener la institución monárquica con todos sus esenciales atributos; a robustecer la autoridad cuanto sea necesario para que a todos proteja indistintamente y no tolere actos de fuerza; a no consentir el imperio de la libertad, sino a buscar el ejercicio de esta en su estrecha y perfecta alianza con la autoridad, porque la libertad por sí sola es la licencia, la anarquía, y el principio de la más degradante de todas las tiranías.

En vez de hacer esto los conservadores de Francia, vacilan y por eso su Gobierno no aparece sólido ni estable. Y en verdad que se equivocan grandemente, si creen que con el sistema de balanceo que siguen han de salir del paso y dominar la crisis que les amenaza. Cuando los revolucionarios lanzan al público tantas y tan finestas negociaciones, los conservadores no deben perder de vista que esas negociaciones destructoras es necesario combatir con afirmaciones claras y terminantes. Este es el único medio de que las clases conservadoras vayan avanzando en su camino, ganando el terreno que por sus divisiones y sus debilidades han perdido.

La sociedad está gravemente amenazada. Esto ven hasta los más ciegos. Forzoso es, pues, combinar y poner en juego todos los elementos que pueden servir para defenderla. Si se ataca al catolicismo, y atacándolo se ha llegado al estado de perturbación en que hoy nos vemos, dándole fuerza y decidido apoyo y ahiriéndolo a él con fe viva desaparecerá el mal que lamentamos. Si se escarnea la familia, y de este modo se procura minar la sociedad en sus cimientos, dictando leyes que la moralicen y que enaltecen la autoridad paterna, se habrá salido al encuentro de los males que por este camino ha causado y está causando la revolución demoleadora e impía. Si la autoridad se ha debilitado por la falta de creencias religiosas y por las contemporizaciones de los que la ejercen, preciso es hacerla respetable por la fuerza de las leyes y por la firmeza y rectitud de los que las aplican. Esto sin dejar nunca de propagar las buenas doctrinas, para que, mejorando el sentido moral de los pueblos, puedan obrar sus frutos del convencimiento y la virtud, ya que hoy todo se obtiene gritando y atropellando a los que se considera débiles.

Tales son las reflexiones que nos sugieren las lamentaciones de la prensa y de los hombres políticos de Francia. Todas ellas son aplicables a nuestra desgraciada patria, que está igualmente necesitada de que por un medio u otro se la saque del tristísimo estado en que se encuentra. Mas para conseguir este fin, a que sin duda todos los buenos aspiran, es indispensable que en Francia como en España los hombres de orden no vacilen, y que, concertados y unidos por los principios y por los destinos, despleguen su bandera al viento y tengan valor para defenderla dentro de la ley, hasta sacarla triunfante o perecer a su sombra.

REFORMAS EN LA PLANTILLA

Nuestros lectores conocen ya la nueva organización dada a este centro, según el decreto de 1.º de mayo actual, inserto a su tiempo en nuestro periódico. A demostrar la ilegalidad de semejante medida, a probar que no se ha hecho en beneficio del Estado, y a patentizar que sólo ha obedecido a intereses de partido, tienden las siguientes líneas.

Definidas están y robustecidas por una práctica constante, las atribuciones de los subsecretarios, hoy secretarios generales, y aun en el caso de desempeñar interinamente el cargo de ministros, nunca hasta ahora se habían abrogado la facultad de suscribir decretos de cierta importancia, como lo ha hecho el general Pierrard, con el que nos ocupa. La circunstancia de hallarse casi a las puertas de esta capital el general Novillas, hace aún más censurable este hecho, teniendo en cuenta que ningún suceso extraordinario lo hacía necesario y que en sentido opuesto, la confianza depositada por el poder ejecutivo en el general Novillas, debía haber aconsejado al secretario general del ministerio de la Guerra, esperar la llegada de su jefe para consultar con él la reforma que consideraba conveniente. Pero ¿cómo esperar? Las exigencias eran grandes, y los candidatos a las nuevas plazas no querían sin duda exponerse a que el general Novillas no estuviese propicio a conceder pingües sueldos y rápidos adelantos a los amantes del federalismo. De aquí la precipitación del antiguo comandante de carabineros para complacer a sus desinteresados amigos.

Según el decreto, al que nos vamos refiriendo, la nueva plantilla se compone, además del ministro y secretario general, cuyos sueldos son los mismos que figuraban en la vigente hasta el día 1.º de

5 oficiales primeros con el haber anual de.....	10,000 pesetas.
9 idem segundos con el de.....	6,000 »
1 habilitado con el de.....	5,000 »
9 auxiliares primeros con el de.....	3,500 »
10 idem segundos con el de.....	2,500 »
10 idem terceros con el de.....	2,000 »
12 escribientes de la clase de tropa, con la gratificación anual de.....	300 »
18 idem de idem con la de.....	240 »
20 idem de idem con la de.....	180 »
1 archivero con.....	5,250 »
1 auxiliar primero de sección con.....	3,450 »
1 idem segundo de idem, idem con.....	3,000 »
1 idem tercero con.....	2,250 »
1 idem cuarto con.....	1,875 »
2 escribientes primeros con.....	1,000 »
2 idem segundos con.....	750 »
1 portero primero con.....	3,000 »

1 idem segundo con..... 2,500 »
1 idem tercero con..... 2,000 »
1 idem cuarto con..... 1,750 »
4 idem quintos con..... 1,500 »
7 mozos de oficio con..... 1,200 »

Importando por consiguiente la plantilla de la nueva organización 279,995 pesetas.

Comparamos esta plantilla con la antigua, en la cual, además del ministro y secretario general, figuraban

12 oficiales primeros de la clase de brigadieres a.....	9,500 pesetas.
4 idem segundos de la de coronel a.....	8,000 »
4 idem terceros de la de tenientes coroneles a.....	6,750 »
1 habilitado de la de comandante a.....	5,250 »
9 auxiliares primeros de la de comandantes a.....	5,250 »
6 idem segundos de la de capitanes a.....	3,450 »
7 idem terceros de la de idem a.....	3,250 »
6 idem cuartos de la de tenientes a.....	2,250 »
7 idem quintos de la de idem a.....	2,150 »
5 idem sextos de la de alférez a.....	1,875 »
12 escribientes de la clase de tropa con la gratificación cada uno de.....	300 »
18 idem de idem con la de.....	240 »
20 idem de idem con la de.....	180 »
1 archivero con.....	5,250 »
1 oficial primero con.....	3,450 »
1 idem segundo con.....	3,000 »
1 idem tercero con.....	2,250 »
1 idem cuarto con.....	1,875 »
2 escribientes primeros a.....	1,000 »
2 idem segundos a.....	750 »
1 portero primero con.....	3,000 »
1 idem segundo con.....	2,500 »
1 idem tercero con.....	2,000 »
1 idem cuarto con.....	1,750 »
4 idem quintos con.....	1,500 »
7 mozos de oficio con.....	1,250 »

Ascendía, por lo tanto, la antigua plantilla a 280,220 pesetas, de lo que se deduce que la economía realizada a consecuencia del arreglo hecho por el general Pierrard, asciende al parecer a la enorme suma de 225 pesetas anuales, y adviértase, porque es de tener muy en cuenta este detalle, que, como por la nueva organización se declara militares políticos a los nombrados, la Nación tendrá que abonar a la mayor parte de los que cesen por cualquier causa en sus destinos, cesantías de 5 y 3,000 pesetas anuales, cuando a no ser por la magia federal que los ha elevado a tales puestos, los más antiguos y caracterizados de ellos no alcanzarían en la milicia, dados sus empleos, un haber pasivo que llegara a 1,500 o 2,000, y ya que el arreglo está hecho por un republicano federal, bueno es también fijar la atención en que un individuo de la escuela cuyo primer principio parece ser "todo por el pueblo para el pueblo", disminuye 50 pesetas anuales a cada uno de los siete mozos de oficio, y en cambio aumenta 500 pesetas a las antiguas plazas de oficiales primeros y crea tres más de igual categoría.

En la antigua planta existían 10 oficiales entre primeros, segundos y terceros, cuyos sueldos importaban 78,000 pesetas. En la nueva se crean 14 plazas de oficiales entre primeros y segundos, cuyos haberes se elevan a 104,000 pesetas. Diferencia 26,000. ¿Se va viendo claro el deseo de favorecer a los amigos políticos? En cambio los haberes de los auxiliares de todas clases, ascendían, según la organización anterior, a 97,125 pesetas, y los que corresponden a la actual, sólo importan 76,500, habiéndose disminuido casi todos los sueldos, para conseguir tal resultado y en tres el número de los que los percibían. ¡Es natural! Lo que importaba a los que impulsaban la reforma era que hubiese muchas y buenas plazas; no que el trabajo pudiese resentirse por falta de brazos auxiliares, ni que los últimos entre los elegidos estuvieran mal retribuidos. ¿Para qué no estaban delante!

Figurémonos, pues, el momento en que ya decretada la nueva planta, ha llegado también el de nombrar los que habían de servir sus destinos. Lógico era, natural al extremo, y así lo aconsejaba el buen sentido, que el general Pierrard hubiera puesto el más exquisito cuidado en elegir para servir las plazas de oficiales, a jefes que pudieran ofrecer por sus años de servicios, por su larga experiencia en la carrera, o por sus especiales conocimientos profesionales, segura garantía al ejército de que sus intereses y aspiraciones quedaban encomendados a personas de probado tacto, de reconocida competencia. Pero como no hacían al caso, abandonándose semejantes preocupaciones, y fueron elegidos varios comandantes y capitanes, que por su poca experiencia al menos, no parecían los llamados a ser los consultores del ministro en los graves problemas que hoy se agitan respecto a la fuerza armada. También fue nombrado, contra lo establecido en las disposiciones vigentes, un oficial que se hallaba retirado, y al que por esta circunstancia no podía darse colocación sin faltar a la ley.

En resumen, y como al principio decíamos, la actual organización no ha tenido para nada en cuenta los intereses de la patria. En cambio, muy raro será, si existe alguno entre los oficiales nombrados, quien posteriormente a su nombramiento, que por tener el carácter de político-militar, debiera impedirles por el tiempo al menos que lo desempeñaran, los ascensos en el ejército, no haya obtenido un empleo.

Que los asuntos de que nos hemos ocupado han causado el mejor efecto al general Novillas; que el ministro de la Guerra no puede estar conforme con lo hecho, y menos aún con que su autoridad no haya sido ni aun consultada para la adopción de esas medidas, es cosa que se asegura en los círculos mejor informados. Por ello creemos que así como en su orden del día publicada en la *Gaceta* del lunes, ha puesto a la alocución a los ejércitos de tierra del general Pierrard el oportuno correctivo, así

también remediará los abusos que dejamos apuntados.

Paréceme que en el Círculo de la calle del Clavel se ha acordado el retraimiento por unanimidad, y que ese mismo pensamiento tuvo gran mayoría en la reunión que celebraron ayer los radicales en la Tertulia de la calle de Carretas.

Los ministros hacen lo que pueden, que es publicar circulares, para que las oposiciones se confíen en que la libertad del sufragio estará garantida; pero como todo el mundo sabe que la presión no ha de venir de arriba sino de abajo, y que la autoridad del Gobierno no ha de ser más respetada después, que lo ha sido antes de las circulares, prefieren conservar sanos sus miembros a serlo de las futuras Constituyentes.

El ejército voluntario de la república camina a su completa organización con una rapidez vertiginosa.

Anteanoche se desertaron del cuartel de San Mateo la friolera de más de doscientos individuos del batallón de francos-tiradores de Pierrard, de los cuales se hallan presos algunos y a los demás se les anda buscando.

Si esto sucede en la luna de miel, cuando todo es vida y dulzura, allá ván guardias y vengán pesetas ¿qué sucederá el día que tengan que salir a campaña?

Francamente, cuando sean francos todos los soldados del ejército, mandará el que tenga más puños y se pasearán por España los enemigos de fuera y de dentro con la mayor franqueza.

Entre las gracias concedidas por el señor Pierrard en las primeras veinticuatro horas de su ministerio interino, de que nos da cuenta *La República Democrática* en su número del 5 de Mayo, figura el empleo de teniente coronel otorgado al comandante D. Felipe Martínez, en permuta de la cruz Blanca que obtuvo en 1868. Pero debemos advertir que el Sr. Martínez era teniente coronel graduado y no comandante solo, como dice aquel diario, y que dicha gracia es una justa reparación de la postergación que sufrió en 1868, época en que llevaba cinco años en la isla de Cuba y no disfrutó los beneficios de la gracia general, pues la cruz Blanca es una gracia ilusoria comparada con los empleos y grados que los demás jefes y oficiales del ejército recibieron.

Es original el diálogo que entre el subsecretario de un ministerio y otro ciudadano se entabló desde un balcón a la calle.

—¡Manuel! ¡Manuel! gritaba el ciudadano.

Manuel se hacía el distraído.

—¡Manuel! ¡Manuel! repetía el ciudadano desde la calle, con campana y colérica voz.

—¿Qué quieres, chico?

—Te presento a mi amigo para que lo nombres cónsul.

—Que venga mañana por la secretaría.

—Te llevará una tarjeta mía; que tengas extendida la credencial.

Histórico.

El subsecretario se retiró del balcón, murmurando en voz baja:

—¡Si me tomarán mis amigos por un Calígula!

Los republicanos de Barcelona, al tratar la cuestión electoral, demuestran ser gente que entiende el negocio.

En una reunión pública, celebrada por los electores del tercer distrito de aquella capital, se ha acordado imponer a sus candidatos el programa que han de defender en las Cortes Constituyentes. Si los candidatos lo aceptan no hay nada que decir; pero si quieren modificarlo, en un plazo breve han de presentar a sus electores las modificaciones que juzgue convenientes, para que, bien discutidas, sean o no sancionadas por el sufragio universal.

El programa del certamen electoral que la reunión ha acordado es el siguiente:

1.º La Constitución consignará: primero, que los derechos individuales son ilegales, inalienables e inherentes a la personalidad humana, garantidos por el libre ejercicio de una manera igual a todos los ciudadanos de la Nación española; segundo, declarará la separación de la Iglesia del Estado; tercero, partiendo del principio que la enseñanza elemental es un derecho y un deber de todo ciudadano, dispondrá lo conveniente para que sea laica, gratuita y obligatoria en toda la Nación.

2.º La organización de la república será bajo la forma de Confederación democrática con Estados soberanos.

3.º La Confederación tendrá a su cargo la administración de los intereses generales de amortización, aranceles, aduana, ferro-carries, correos y telégrafos, el fomento de obras públicas de interés general, la dirección del ejército y armada en tiempo de guerra, disponer su organización en tiempo de paz, las relaciones internacionales diplomáticas y consulares, los tratados de comercio, etc. También podrá declarar la guerra, previa aprobación de los Estados, firmar los tratados de paz, etc.

4.º La soberanía de la Nación estará representada por dos Cámaras, una popular, cuya base será la población, y otra compuesta de delegaciones de cada uno de los Estados, teniendo esta la especial misión de revisar las leyes y constituirse en alto tribunal cuando debe juzgarse a los primeros magistrados de la Nación, entendiendo, además, en los conflictos legales que surgen entre los diversos Estados.

5.º El Gobierno lo compondrá un consejo ejecutivo, y nunca un presidente con voto, no pudiendo intervenir el Gobierno por medio de delegados en los asuntos interiores de cada Estado.

6.º Los Estados de la Confederación deberían constituirse en cuanto fuere posible bajo la base de las antiguas provincias históricas de la Nación, y atenderse a los principios democráticos y a todo lo consignado en la Constitución federal; podrán constituirse libremente en cuanto a su gobierno y régimen interior.

7.º Las Constituyentes revisarán las Constituciones particulares de los Estados por si afectaren a los

intereses generales ó los de algun otro Estado de la Confederación.

8.ª La Constitución federal á su vez será revisada por los Congresos de los Estados y aprobada en plebiscito para los ciudadanos de la Confederación, y en caso de que no lo fuese, se convocarán nuevas Constituyentes para la Confederación.

Por este sistema la obra de las Constituyentes va á ser muy sencilla. No tiene más que concordar estos programas de sus 400 diputados y tendrá hecha la Constitución definitiva de la república española. ¡Qué ganancia!

Otra escena, no tan original como la del aspirante á cónsul, de que hablamos en otro lugar, pero más expresiva, se refiere públicamente, ocurrida en la antecala del despacho del ministro de la Gobernación, en el momento que este conferenciaba con algunos de sus compañeros.

—¿Está Pi? preguntó un catalán al portero.

—No se le puede ver.

—Pásele Vd. recado.

—No puedo entrar; está en Consejo.

El catalán se dirigió á la mampara, el portero quiso impedirle el paso, se entabló una lucha de puñetazos y puntapiés, se agarraron á brazo partido ambos combatientes, y catalán y portero, rodando y rompiendo el débil lienzo, llegaron respetuosamente hasta los pies de los ministros.

Esto se llama una audiencia á la catalana.

Parece, dice un periódico, que á consecuencia de mutuas explicaciones ha quedado restablecida la buena inteligencia entre los generales Nouvilles y Pierrard.

Si en lugar de decir "parece," dijese "parece mentira," diría una gran verdad.

La hilaza es tan gorda, que no nos extraña que *La Epoca*, que no peca de lerda, haya podido fácilmente descubrir lo toco de la trama.

Así se expresa nuestro apreciable colega:

«Vamos á decir en confianza al poder ejecutivo, y especialmente al señor ministro de Gracia y Justicia, que estamos en el secreto del ségno que se trata de dar á la causa instruida en averiguación de los sucesos del 23, pero que nos parece trabajo perdido, porque para buscar inútil, el de buscar conspiradores en el partido alfonsino. ¿Pues no fué bien pública la actitud del Sr. Rivero?»

Es día de cuentos y allá vá uno de *La Poética*, que tiene su sal y pimienta:

«Se nos ha referido por persona que nos merece entero crédito, y que tiene motivos para estar bien enterada, el siguiente caso ocurrido recientemente y que completa la serie de marceados republicanos, mayores aun que las famosas enjuiciadas.»

Un teniente, recién vuelto al servicio, se presentó al gobernador civil, haciendo valer su nunca desmentido amor y adhesión á la república y solicitando, en virtud de estos méritos, se le recomendará al general Pierrard para que se le diera un ascenso.

—Tome Vd. papel y escriba el empleo que quiere. El teniente obedeció y puso estas breves palabras: D... (Suprimimos el nombre, que no ignoramos) desea se le ascienda á comandantes.»

—Cumple Vd. con ello, como si lo tuviera en su bolsillo, se le dijo al despidiéndose.

El agraciado salió trinando y renegando de su torpeza, por no haber puesto, en vez del empleo de comandante, el de coronel.»

No es sólo al Sr. Estévez á quien se le ha acabado el dinero y la paciencia.

«Tanto en el ejército de Cataluña como en el del Norte se pasan grandes escaseces por falta de dinero. Ella ha sido la que obligó al general Lagunero á dirigirse á Bilbao en busca de recursos.

Para evitar que estos movimientos innecesarios entorpezcan la persecución de las facciones, y que tal vez surjan más graves complicaciones, el ministro de la Guerra hizo presente en el Consejo de anteaer á sus compañeros la necesidad de enviar fondos á ambos ejércitos.

Occupado y preocupado con esto el Sr. Tulaui; pero no sabemos si habrá salido adelante con su árdua empresa, pues ya no hay quien de un cuarto á esta desacreditada situación ni por un ojo de la cara.»

Ayer tarde se ha dicho que hay gran disgusto en el cuerpo de estado mayor con motivo de haber sido nombrado para cierto puesto militar, un jefe que perteneció á dicho cuerpo.

Sobre la reunión celebrada ayer por los radicales en la Tertulia de la calle de Carretas, dice *La Epoca*:

«A última hora tenemos noticias de los acuerdos tomados por el partido radical en principio se ha resuelto la publicación de un manifiesto-protesta en que vaya envuelto el acuerdo de no concurrir á las urnas. El Sr. Salmerón, á impulsos del amor fraternal, ha disuadido de sus correligionarios. Cuando la comisión se ocupaba en redactar las bases para el manifiesto, se supo que se habían renovado las negociaciones para la protesta de la comisión permanente, que acaso quele firmada esta noche por algunos, no todos sus individuos. Lo avanzado de la hora nos impide dar más pormenores.»

Se teme, dice *La Esperanza*, que de un momento á otro estalle un conflicto en Cádiz. Salvóchea se ha indisputado de mal modo con el gobernador militar. Este ha telegrafado al ministro de la Guerra pidiendo la destitución del gobernador civil, pero éste, previendo el conflicto, ha mandado repartir á los voluntarios todos los fusiles disponibles.

Para apagar un incendio no hay un específico más seguro que la pólvora.

Leemos en *La Iberia*:

«Los Sres. Mosquera, Salmerón y Gomez son los individuos de la comisión permanente de la Asamblea que se niegan á firmar la protesta contra el decreto de disolución de la misma. El Sr. Salmerón es hermano del ministro del mismo nombre; el Sr. Gomez es hermano político del ministro de Fomento, y el Sr. Mosquera es abogado consultor y miembro del Consejo de algunas sociedades de ferro-carril, á que pertenecen también los antedichos señores.

[Salud y fraternidad!]

El ministro de la Guerra ha recogido de las direcciones de las armas, después de calificadas de escandalosas, todas las órdenes de destinos y ascensos dados por el Sr. Pierrard.

Entre los primeros figuran los siguientes: dos comandantes á tenientes coroneles, ocho capitanes á comandantes; siete tenientes á capitanes; un alférez á teniente; un sargento primero á alférez, y cinco sargentos segundos á primeros. [Todo en 48 horas!]

Ayer oímos asegurar, y algun colega confirmó anoche la noticia, que iban á ser anuladas las gracias concedidas á varios jefes y oficiales por el ministro interino de la Guerra señor Pierrard.

A pesar de esto y á pesar de la orden del día al ejército, que publicó la *Gaceta* de an-

teayer, y de haberse reclamado á la capitania general los traslados de las gracias á que nos referimos, el secretario general del ministerio de la Guerra, no se ha decidido á presentar la dimisión.

Los diarios franceses que se suponen inspirados por la presidencia de la república, dice la *Liberté*, se han apresurado á acentuar una carta de M. Berenguer, diputado del centro izquierdo, en que anuncia que tan luego como reanude sus tareas la Asamblea nacional, volverá á presentar la proposición que sometió á la comisión de los treinta, referente á la proclamación definitiva de la república.

El *Journal des Debats* rebosa de alegría, y dice: «Lo sostendremos (á M. Berenguer) en el nuevo paso que se prepara á dar.»

Recuerda la *Liberté* con este motivo las distintas ocasiones en que los amigos de monsieur Thiers han manifestado públicamente la necesidad de llevar á cabo esta medida, pero siempre infructuosamente, lo cual prueba que no habían tanteado bien el terreno.

Ahora vuelven á la carga, á pesar de la opinión de M. Thiers, y dicen que no hay que perder el tiempo en proclamar la república, y como en las anteriores, la *Liberté* les dice que se equivocan.

«Admitiendo, añade el diario citado, que la república pueda proclamarse con el concurso de los Sres. Gambetta, Barodet y otros individuos de la izquierda radical, la situación del Gobierno no podrá menos de empeorar, porque, privado M. Thiers del apoyo del centro derecho, al cual esta proclamación llevaría fatalmente á la oposición sistemática, tendría el Gabinete que ir á buscar su mayoría en los bancos de la izquierda radical.»

¿Será esto lo que deseen M. Berenguer y el *Journal des Debats*?

Veremos si los interesados contestan á esta pregunta.

Entre los hombres políticos que el 2 del corriente fueron llamados á Palacio por el Rey de Italia para consultarles sobre la crisis ministerial figuran Ricasoli y Minghetti.

La *Opinion* asegura que todos han declarado que las condiciones actuales de la Cámara no ofrecen elementos suficientes para formar una nueva administración, y que estando sin discutir ni votar la ley sobre corporaciones religiosas, el ministerio debía continuar en el poder.

El mismo periódico desmiente el rumor de que ayer nos hicimos cargo sobre que se trataba de una modificación ministerial, añadiendo que se trabajaba para que el Gabinete conservase el poder; pero que hasta la fecha (3 del corriente) no se habían vencido todas las dificultades.

Si hemos de dar crédito á una correspondencia de Londres, recibida en París, muy pronto deben ocuparse los tribunales ingleses de la causa que intenta formar á cuatro personajes del comité carlista de aquella capital, «un grupo de patriotas ingleses.»

Esta noticia da motivo á la prensa francesa para comparar esta conducta de los «patriotas ingleses» con la que han observado con los emigrados de la *Commune*, contra los cuales jamás han levantado su voz, por más que repetidas veces hayan lanzado tremendas amenazas de incendio y asesinato contra los hombres honrados de Francia, Nación tan amiga por lo ménos de Inglaterra como España, dicen los diarios franceses; y á que la acusación contra los individuos del comité carlista se funda precisamente en la circunstancia de haber favorecido la insurrección contra una Nación amiga de la Gran-Bretaña.

El argumento de la prensa francesa es en verdad contundente.

Dicen de Constantinopla con fecha 2 del corriente, que habiendo recibido el Gobierno un despacho del gobernador de Jerusalén, anunciándole que el orden estaba restablecido y que todo ha entrado en el statu quo, ha dispuesto aplazar la partida del comisario oficial que debió salir de aquella capital el día 1.º, á fin de proceder á una severa información sobre los recientes desórdenes de Belén. Entre tanto este asunto ha producido en Constantinopla una deplorable impresión. El Gobierno no habla ya de castigar á los culpables. Todo el mundo se pregunta: ¿qué quiere decir eso de statu quo? ¿Impedirá acaso la repetición de los escandalosos desórdenes que podrían terminar con la destrucción completa de la cuna del cristianismo? ¿Quejarse mucho del gobernador, que hubiera podido impedir aquellos desórdenes, porque lo ocurrido en la gruta fué algunos días después de la rotura de las lámparas en la iglesia. En vano trataron los sacerdotes griegos de que los ayudaran los peregrinos y los árabes ortodoxos; y por eso pagaron á una treintena de vagabundos de las islas del archipiélago, y con su ayuda consumaron la sacrilega obra. Entre otros actos de vandalismo se cuentan la destrucción de dos cuadros de Murillo y de candelabros regalados por los Reyes de Francia. Espérase, no obstante, que este deplorable asunto dará ocasión á un acuerdo entre las potencias, acerca de la custodia de los Santos Lugares, aunque todos vacilan en abordar esta delicada cuestión. El embajador ruso sólo ha pedido hasta ahora el castigo de los culpables, cualquiera que sea el culto á que pertenecieran.

La segunda Cámara holandesa ha desechado por 45 votos contra 29 el convenio con el Gran Central belga para la compra de los ferro-carriles de Roosendaal á Mordyk y de Roosendaal á Breda.

La sesión de la comisión permanente de la Asamblea francesa, celebrada el sábado pasado, careció de importancia.

De escaso interés son las noticias que nos trae el correo extranjero recibido ayer.

Los diarios de París siguen ocupándose de la nueva y difícil situación creada en Francia con el resultado de las últimas elecciones.

No faltan en la capital de la Nación recia personas que aconsejen á M. Thiers un cambio de ministerio sacado de los bancos de la izquierda. Hasta se citan los nombres de los

diputados que deben reemplazar á los ministros actuales, entre los cuales figuran los señores Grey para el Interior, Chanzy para Guerra y Germain para Hacienda. Pero por más que estas personas sean aceptables y dignas del puesto para que se les designa, no hallamos oportuno su nombramiento. Nos explicáremos.

Según las prácticas constitucionales al uso, el jefe de un Estado representativo está obligado á elegir sus ministros entre la mayoría de la Cámara de la cual debe valerle para gobernar. Así sucede en Inglaterra, Nación que se cita como norma en materia constitucional. Por esto M. Thiers se enagenaría completamente la buena voluntad y las simpatías de la mayoría de la Asamblea nacional si atendiese á los consejos á que nos referimos, dados en concepto de *La Liberté* por ciertos personajes cuyo talento es más lógico que práctico; y sobre todo debe considerar si en caso de llamar á su lado á los hombres importantes que hemos citado, conseguiría agrupar también á la mayoría.

Siendo esto, á nuestro modo de ver completamente imposible, como lo es un matrimonio político entre los Sres. Grey, Chanzy y Germain y los ministros actuales, especialmente los señores Dufaure y Goulard, de los cuales monsieur Thiers no tiene intención de separarse, creemos con *La Liberté* que un cambio de Gabinete en los momentos actuales, haría graves por desgracia, sería un paso inconveniente y que podría producir lamentables consecuencias. ¿Qué haría la derecha en el caso de que se nombrase un ministerio de la mayoría? preguntaba *La Liberté* un político eminente; y el citado periódico contesta esta pregunta en los siguientes términos: «Lo que haría después... no lo sabemos, como tampoco lo sabría la misma derecha, como no lo supieron los *bonapartistas* de 1848 y los que echaron por tierra á Cassagnac en provecho del príncipe Luis Napoleon; y los que derribaron el Imperio el 4 de Setiembre de 1870.» El día siguiente de las revoluciones es lo imprevisto.

Según vemos en un telegrama de New-York del 3 que publica la prensa francesa, el comandante de la cañonera inglesa *Rover* ha tomado bajo su protección á Mr. O'Kelly correspondiente del *New-York Herald*, procesado en Manzanillo (Cuba) por connivencia con los insurrectos.

A consecuencia sin duda del mal éxito de las pretensiones de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, el expresado comandante del *Rover* ha pedido dos cosas: que Mr. O'Kelly fuese trasladado á la Habana para ser allí juzgado, y que se le variase inmediatamente de prisión.

El telegrama calla el resultado que pueden haber tenido ambas pretensiones.

Un despacho de Madrid del 1.º del corriente, recibido en París el 3, anuncia que se evalúa en 8 millones de reales el importe de los billetes falsos de 4,000 rs. del Banco de España que están en circulación.

Según el mismo telegrama, habían sido detenidas varias personas en el acto de presentar billetes falsos al cambio, pero sin que ninguna de ellas apareciera cómplice en el delito consumado.

Los diarios franceses dicen que el general Serrano, acompañado de tres oficiales, había llegado el día 3 á Biarritz, donde se promete pasar algunos días sin duda, dice la *Liberté*, para esperar los acontecimientos.

EXPOSICION DE VIENA

No carecen de interés las noticias que en carta de 30 del pasado comunican desde Viena á uno de nuestros colegas. Hélas aquí:

«Dos palabras deprisa y corriendo, para decir á Vd. que hay gran sensación en Viena. Los dueños de coches de alquiler que pretendían elevar las tarifas, se declararon ayer en huelga aprovechando la vispera de la apertura de la exposición. Ni un solo carruaje ha salido á la calle, ocurriendo escenas cómicas por parte de los muchos extranjeros que llegan á los trenes, y no encuentran medio de salir de la estación ni de saber á dónde dirigirse. El Ayuntamiento ha estado deliberando sobre lo que se debe hacer, pero como la petición es exagerada. Hasta ahora, una carrera á hora cuesta un florín, y los cocheros quieren alterar el precio á dos florines, 20 reales.

Las empresas de ómnibus han echado á la calle 700 de estos carruajes á mas de los ordinarios con autorización para marchar sin itinerario fijo como es lo normal. La del *tramway* (se lo diga á Vd. en inglés porque no me ha convencido el Sr. O'Gaza) ha puesto igualmente en movimiento todo su material, pero como él es una gota de agua en la mar.

Los oficiales de sañe se han pronunciado al mismo tiempo que los aurigas. ¿Cuántas ilusiones desvanecidas en los que pensaban estreñar frac el día 1.º de Mayo!

Nuevos disgustos con los comisarios ingleses: ha habido contestaciones agrias con motivo de las papeletas de entrada para mañana, día de la inauguración. El primer comisario ha dicho que no asistirá ningún inglés porque él se sentará en la puerta de frac y corbata blanca para decir á los que se vayan presentando que las informalidades de la dirección rayan en lo inverosímil, y que no ha recibido invitaciones. Los ánimos se encienden cada día más contra el baron Schwarzbomben.

Este señor ha jugado otra mala pasada á España. Ha puesto en la puerta de la galería los escudos juntos de España y Portugal, sin tomar del dibujo de la comisaria mas que la materialidad de los cuarteles. Ha resultado un mamarracho de pésimo efecto, porque habiendo puesto ambos escudos sin corona, reclamó el comisario portugués, Sr. Fadessa de Silveira, y á última hora le han agregado un pegote horrible. España también ha reclamado. ¿Pero qué fuerza pueden hacer los representantes de una nación en el estado en que se halla la nuestra? ¿Qué desdicha y qué situación!

Han llegado el príncipe de Gales y el de Prusia. El duque de Osuna está muy enfermo, según dicen, de hemiplejía, y ha hecho un verdadero sacrificio en venir. El primer día tuvo que quedarse en cama á consecuencia del viaje que hizo, nevando todo el camino. Sigue el tiempo detestable: hace mucho frío y llovizna. La inauguración no será lucida, si mañana continúa el temporal como parece.

Estamos esperando de un momento á otro la llegada de lo que trae el vapor *Fernando el Católico*. El secretario de la comisión Sr. Sampaio está ya en Triste con el fin de desembarcar lo más importante para el día de la inauguración. Venrán los efectos en un tren *express* de mercancías.

El duque de Osuna asistirá á la inauguración á pesar de su lamentable estado de salud, pues ha dicho que no quería dejar de venir á presidir la comisión el día 1.º. Es muy de agradecer este sacrificio. Se ha alojado en el hotel *Britania*. Cuando llegó salieron á recibirle en la estación todo el personal de la legación y el de la comisión.

La dirección de la Exposición no tiene almacenes para guardar los envases de los objetos que vienen, como sucedió en Londres y en París. Las comisarias

entregan las cajas á una empresa particular que las lleva en ferro-carril á no se dónde, y se compromete á devolverlas á su tiempo.

Hasta otro día.

Los candidatos republicanos proclamados hasta ahora en los distritos de esta capital en las antevoceaciones verificadas, son los Sres. García Lopez, por la Latina; Olías, por Palacio; Figueras, por el Centro; Santos, por el Hospital; Lozano, por la Audiencia, y Quesada por el Hospicio.

Don Diego Pequeño, profesor propietario de la escuela general de Agricultura, ha sido nombrado para formar parte de la comisión clasificadora de los bienes procedentes del Real Patrimonio.

El ministro de la Gobernación ha encargado á la junta superior del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid la redacción de nuevos estatutos y reglamento, como medio de poner en armonía las muchas disposiciones que en tiempos diversos, casi siempre con el carácter de interinas, se han dictado para el régimen de dicho establecimiento.

Ha salido de Pamplona para el campo de operaciones el general Maldonado.

El gobernador de Murcia ha presentado su dimisión y le ha sido aceptada, en razón á que ha manifestado deseos de ir á trabajar á favor de su candidatura por un distrito de Valencia. El secretario se ha encargado del puesto.

Se ha encargado internamente de la comandancia militar de Pamplona, el coronel de ingenieros D. Eduardo Galindo.

La comisión nombrada para redactar el proyecto de ley de Obras públicas y el reglamento para su ejecución, tiene ya terminados sus trabajos y debe reunirse estos días para proceder á la lectura definitiva de los mismos y entregarlos en seguida al señor ministro de Fomento.

El gobernador civil de Orense ha mandado reconcentrar la Guardia civil.

Según anuncia *La Correspondencia*, la vacante de oficial primer del ministerio de la Guerra, producida por dimisión del Sr. Navarrete, no ha sido provista, ni se proveyerá, por ahora al menos.

La sesión pública de ayer tarde en la Diputación provincial ha durado escasamente media hora, y en ella han presentado su dimisión 33 señores diputados.

Los Sres. Puig, Losada, Leon y Larrazabal, parece que son los únicos diputados provinciales que no están dispuestos á presentar sus dimisiones por no juzgar esta determinación oportuna.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al general Merlo.

Habían quedado vacante una plaza de auxiliar tercero del archivo del ministerio de la Guerra, se ha dispuesto que se corra la escala.

El regimiento de Valencia, que se halla en Cádiz, continuará dando la guarnición de aquella plaza.

Según los partes recibidos por la dirección de Correos y telegrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

BANCO DE ESPAÑA. 30 de Mayo de 1873.

Desde el día de mañana se pondrán en circulación los nuevos billetes al portador de este Banco de la serie de 400 escudos, emisión de 30 de Noviembre de 1872.

El papel es delgado y transparente, llamando la atención sus marcas de agua fileteadas de filigrana por el centro. Al lado del talon va incrustada una hebra de estambre encarnado en forma de hilván. El grabado en talla dulce de la viñeta representa el comercio, y cierra el billete una orla de letras y guarismos combinados que resaltan por claro fondo negro y medias tintas. Lleva las firmas de estampilla del gobernador, interventor y cajero efectivo de este establecimiento.

Madrid de Mayo de 1873.—El secretario, Manuel Ciudad.

Desde el día de mañana se entregará por este establecimiento la tercera parte realizada en papel de los intereses del segundo semestre de 1872, correspondientes á valores depositados en sus cajas, de las clases siguientes:

Acciones de Obras públicas.

Idem de Carreteras de Julio.

Deuda material del Tesoro.

Madrid 6 de Mayo de 1873.—El secretario, Manuel Ciudad.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872 por la tercera parte en papel, números 59 al 62 de sorteo, (cartas números 661 á 70, 424 á 39, 161 á 70, 161 á 20 de señalamiento.) Deuda pública.—Habiéndose recibido los títulos de la renta del 3 por 100 exterior que han de darse en pago por la suscripción al empréstito de 250 millones de pesetas, los tenedores de carpetas provisionales pueden presentarse á convertir por dichos títulos desde el 6 del corriente en el negociado del recibo y departamento de emisión acompañados de triples facturas, las cuales se hallan de venta en la portería de dichas oficinas.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)
Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—La columna Oñal pernoctó ayer en Riudecorts, continuando hoy hacia la Selva con un batallón de Iberia y cuatro compañías de Reus. Otro batallón va hacia Prades en persecución de los carlistas. El destacamento de la Selva tituló ayer á la facción, la cual quemó la estación del ferro-carril. Las facciones reunidas del cabecilla Perot del Cho y otros se retiraron ayer hacia la montaña, cerca de Igualada. El capitán general y otras columnas las siguen de cerca. Tristany se dirige hacia Agramon bastante desalentado con su gente.

Vascongadas y Navarra.—El cabecilla Perilla, á consecuencia de la persecución que sufre, parece se halla oculto en las cercanías de Corella. La columna Tejada ha debido tener algun encuentro con la facción del cura Santa Cruz hacia el puente de Lesaca, pues á las nueve y media se oyeron disparos de cañón.

Se confirma la noticia de un encuentro entre la columna Costa y el grueso de las facciones, cuyos resultados se ignoran.

La facción Oñal-Doregarray era perseguida por la columna Navarro, habiendo sido alcanzada y batida su retaguardia por la de Castanon cerca de San Roman, haciéndola 20 prisioneros, capturado y herido al cabecilla Victor Egua, el cual se cree haya muerto.

Burgos.—El día 2 fueron alcanzados por la columna Lacalle las facciones reunidas de Gomez Solana y Bernaldo en las alturas de Valmaseda, batidos y dispersados completamente habiéndolos causado tres muertos y cinco prisioneros.

Logroño.—La facción que pasó el Ebro por San Vico se ha visto obligada á repasarlo en vista de la continua persecución y espíritu del país.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 29 de Abril se declara cesante á D. Pedro Nolasco Sagredo y Ansoategui, magistrado electo de la Audiencia de Palma.

Por otro de 1 de Mayo se nombra jefe de administración de segunda clase, oficial de 1.ª de primeros del ministerio de Gracia y Justicia, á D. Rafael Serrano y Magrín, abogado y ex-diputado á Cortes.

También publica la *Gaceta* la siguiente

CIRCULAR DE GRACIA Y JUSTICIA

Próximo á verificarse el más solemne y trascendental acontecimiento que puede ofrecer la vida normal de los Estados libres, el ministro de Gracia y

Justicia cree de su deber dirigirse á las jueces y promotores fiscales, no tanto para excitar su celo, que mal cabe suspender en ellos libro sin mengua de su dignidad, cuanto para exponer algunas consideraciones imperiosamente exigidas por la gravedad del momento presente, de cuya solución pesa sin duda no ya el porvenir inmediato, pero hasta el honor de nuestra patria.

Que el Gobierno de la república á fuer de leal y honrado ha de abstenerse de intervenir en la contienda electoral, á que por deber hoy más que nunca están obligados á acudir todas las parcialidades políticas, sometiéndose al fallo inapelable de la Nación; que ha de amparar el derecho de todos con la decisión y firmeza á que su autoridad le obliga como imparcial y severo juez del campo que el voto de libres ciudadanos disputa con la fuerza de las ideas; que ha de reprimir energicamente cuantas demasías osara cometer la pasión sin tolerar indignas excepciones; que para ello ha en el concurso de las autoridades judiciales, en su imparcialidad, en su patriotismo, en su amor al bien público, en el anhelo propio de todo hombre bien nacido, por serenar el ánimo intranquilo de sus conciudadanos; que en el cumplimiento de su inflexible deber no deñará un instante el poder judicial el eficaz inmediato auxilio del ejecutivo, en verdad, absolutos supuestos para la vida de la gobernación del Estado, que á no mediar una tradición dolorosamente continuada y favorecida por el tañido, el desaliento, la indiferencia, el egoísmo, el servilismo; la venalidad, todas las reformas, en suma, que reviste la corrupción del espíritu público, fuera ocioso, como bochornoso es hoy recordarlos. Y ojalá no se contara entre estos graves males, mayor aun por ser acaso la raíz de todos, el torpe sentido con que el sufragio se entiende y se ejerce. Si en el régimen doctrinario, bajo la absorción del principio monárquico, podía ser estimado como un privilegio y ejercido como un derecho potestativo y egoísta de los individuos privilegiados, en una organización democrática el sufragio es tanto, y aun antes que un derecho un deber; pues que en representación del pueblo y para servir á los totales intereses de la sociedad, y para consagrar bajo ellos la plenitud y la indivisibilidad de la persona humana se reconoce y afirma, no pudiendo por consecuencia renunciarse, porque no se abandona el deber, ni pervertirlo sin cometer una infracción por lo trascendental gravísima, que hoy la opinión condena, y que el progreso de la ciencia jurídica castigará mañana con una sanción positiva.

Importa que todos, los poderes públicos como los ciudadanos, tengan presente tan sagradas obligaciones; y no olvidemos que harlo más importa su riguroso cumplimiento. Y si es verdad que no pueden en breve plazo los Gobiernos cambiar las condiciones morales de los pueblos, sólo igualmente que de ellos pende poner las primeras condiciones para todo progreso y mejora social. Darlas más y mejor, que ofrecerlas, ha sido la capital atención de este Gobierno en la obra, que la Asamblea nacional con el universal asentimiento del país, le encomendara, de presidir á la elección de los Constituyentes que deben organizar la república. El pueblo español se halla hastiado de palabras y desconfía de promesas: en este, como en tantos otros puntos, sólo con rectas obras cabe dar testimonio bastante de rectas intenciones. El ministro que suscribe está de tal modo resuelto á mantener la integridad de sus principios y servir á los deberes de su cargo, que en la inmediata sanción, no ya de los delitos, sino aun de las más leves faltas de celo que puedan afectar la lealtad y dignidad del sufragio de parte de los funcionarios del poder judicial, sólo se detendrá en el límite donde se detiene la ley, usando con el más extremado rigor cuantos medios este le ofrece para repararla y evitar una impunidad deshonrosa.

Varios son los aspectos sobre las leyes vigentes de la relación que mantiene el poder judicial con el ejercicio del sufragio. Sin entrar á discutir los principios en que las prescripciones legales se fundan, es lo cierto que hacen intervenir á este poder, no sólo en la esfera y forma que normalmente le incumbe, á fin de reparar toda agresión que atente á objeto de tan grave interés, sino en cuantos trámites del procedimiento electoral ha creído necesario proteger con el imparcial auxilio de aquellos á quienes está confiado restaurar el severo imperio de la ley. Cuando en un pueblo de siglos avanzado á repase por sí propio, á no desmerecer un punto de su dignidad, á mantener su autoridad activa sobre todos los poderes sin abdicar en ninguno la soberanía del Estado, atento siempre á la gestión de los negocios, guiándola, estimulándola, corrigiéndola en caso necesario; cuando en un pueblo así educado para la vida política, los depositarios del poder son infieles á su ministerio y falsifican la voluntad nacional, la indignación de todas las clases sociales, sin jamás usurpar la acción de la ley, la excita energicamente haciendo imposible el incómodo menosprecio de su sanción. Mas cuando tales abusos se consuman en pueblos desheredados por una intolerancia secular casi de toda participación en la cultura europea y en los progresos de las instituciones políticas, de suerte que los principios del derecho moderno, lejos de infiltrarse gradualmente en su espíritu, en su organización, han tenido que romper el choque violento los torpes diques de un egoísmo todavía más ciego que perverso; cuando tales criminales de lesa-nación como complicidad en el atentado, como cómplices, como en el marxismo de todas las clases y partidos, aun de los mismos á quienes inmediatamente afecta; cuando así pueden prepararse y cometerse á mansalva, la honradez del poder judicial es el único amparo de la Nación ultrajada, y aquellos de sus depositarios que se sientan capaces de poner sobre el cumplimiento de sus deberes su fortuna, su tranquilidad, sus afecciones personales, hasta su vida misma, abandonen un ministerio que cubren de ignominia.

El Gobierno de la república no quiere considerar, porque no quiere dar más luz sin fruto sobre el espectáculo de nuestras desgracias y miserias, cuál ha podido ser en otras ocasiones la conducta de los representantes del poder judicial, y especialmente de los jueces y promotores fiscales: le basta esperar que hoy ha de corresponder en un todo á su elevado ministerio. El comportamiento, que singularmente en punto á la proclamación de diputados en las juntas de escrutinio ha podido atribuirse á algunos de ellos, denuncia al deber, traza, consigo la animadversión de los Gobiernos, fuera absolutamente inconcebible hoy que su conciencia no ha de sufrir otra presión que la de la ley; en la cual han de buscar su punto de su norma y su mejor escudo. Que el poder ejecutivo, como solemnemente ha declarado, ponga su honor en procurar el libre ejercicio del sufragio, y vea luego impedidos sus propósitos con mengua de su lealtad por los que deberían cooperar en primer término á ellos, atentado es contra el que ninguna represión podría reputarse demasiado enérgica. Los jueces y promotores deben tenerlo así entendido; y el ministro que suscribe contra no tendrá ocasión alguna en que hacer uso de sus facultades constitucionales para aplicar la condigna sanción á los que vil complicidad en las frecuentes agresiones de nuestros partidos sin excepción alguna; ya que al Gobierno, como tal, no es dado distinguir entre amigos y adversarios, distando todos por igual de la autoridad de la Nación, en cuyo servicio aquel exclusivamente se ejerce.

El martes de la anterior semana volvieron a aparecer cubiertas de una ligerísima capa de nieve, las cumbres más elevadas de algunos de los montes que se divisan de Bilbao. La perturbación de los vientos del N. que reinaba y los fríos que se han experimentado, han causado algunos daños en el campo, sobre todo en los frutales que se resienten mucho de una temperatura que les es insostenible.

Leemos en nuestro colega *Santiago y el río*, de Santander: «Este año, según todas las trazas, vendrá mucha gente a Santander, pues se notan los síntomas con más anticipación que nunca. En las fondas hay ya alguna que otra familia madrileña, y sabemos de otras que gestionan para alquilar algunas de las casitas de campo que se construyeron últimamente.»

El Jurado que, como saben nuestros lectores, estaba reunido en Alicante, ha condenado al reo de parricidio Antonio Soler a la pena de muerte en garrote vil y a la restitución de los 5,000 reales robados a su padre.

El desgraciado reo oyó impasible su sentencia, como impasible ha estado durante el curso de las actuaciones.

En varios pueblos de Andalucía se ha reproducido la enfermedad llamada el *crancó*, a juzgar por un suceso de un periódico de Córdoba. Hasta ahora parece que se presenta leve, reduciéndose a un fuerte catarro.

Refiriéndose a la feria de Jerez, dice un colega andaluz: «El temporal de viento y agua que comenzó desde la tarde de ayer y concluyó a media noche, el miércoles, quitó a la feria todo su encanto, ocasionando un gran perjuicio a los visitantes.»

nando el más deplorable desconcierto a millares de personas que habían acudido a Jerez, y pasaron los mayores apuros para regresar a Jerez.

Un ligero descarrilamiento de uno de los trenes, fué otro incidente triste que produjo grandes sustos y alguna que otra pequeña confusión. Afortunadamente no hubo ninguna desgracia que deplorar.

Hemos oído que a favor de la oscuridad y de la confusión, hicieron algunos cacos de las suyas, apoderándose de varios relojes y de algún bolsillo no muy bien guardado.

Según nos dicen de Londres, acaba de efectuarse allí, bajo la presidencia de lord Shaftesbury, la sexta reunión anual de los artesanos, jornaleros de campo y miembros de la Asociación para construir casas para operarios. La corporación contaba en 1867 con 50,200 rs. de capital en acciones y 81,800 en metálico de depósitos hechos por sus inviduos; mas ahora el capital en acciones consiste en 5,207,800 rs., y el de los depósitos en 1,369,800 rs.

No sería malo que en Madrid se realizase un pensamiento igual, ya que no se ha tenido presente en las construcciones de grandes barriadas, últimamente hechas en esta capital. La verdad es que los precios de los cuartos en Madrid exceden los límites de la conveniencia, de la necesidad, de las exigencias y de las relaciones entre el capital y los intereses; pero las mezquinas, antihigiénicas y estrechas habitaciones de los pobres, elevadas hasta las nubes, o subterráneas hasta el profundo, y siempre a precios excesivos, es cosa que no se comprende, tratándose de una ciudad como Madrid, cuya zona no está limitada ni por el mar, ni por montes, ni aun siquiera por grandes bosques.

Algunos industriales de los que se dedican a vivir sobre el país, recorren las ca-

sas de muchas personas conocidas en esta población con prospectos y billetes para funciones dramáticas, que, según dicen, van a verificarse en tal o cual sociedad dramática o teatro, a beneficio de una familia desgraciada. Inútil es referir los curiosos diálogos que con tal motivo suelen entablarse entre las engañadas familias que van a distraerse y los dependientes del establecimiento, donde no se conocen los billetes ni se tiene noticia de los prospectos.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Esteban, obispo y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Chamberí, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermones predicados por D. José Barthe y Requena, terminando con procesión de reserva.

En la parroquia de San Ginés continúa la novena de Jesús Sacramentado y predicará en la misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

También continúa la novena de Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat y dirá el sermón en la misa mayor D. Mariano Yagüe, y por la tarde en los ejercicios el P. Venancio Pardo.

Según celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo en las Calatravas, Italianos, Nuestra Señora de Gracia, San Antonio del Prado, Hospital del

Cármen, en la capilla del Obispo y en las Recogidas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Antonio del Prado ó en San Millán.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 21 grados.

ESPECTACULOS

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media. Función 214 de abono.—Turno 1.º par.—El príncipe Hamlet.—El padre de la criatura.

ZARZUELA.—A las nueve.—Función 45 de abono.—Turno 3.º impar.—Sueños de oro.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 21 de abono.—Turno 3.º impar.—El sombrero blanco.—Pescar en seco.—Flama.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del mar.

LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—La deshonra.—La capilla de Merluz.

ROMBA.—A las ocho y media.—Por dar gusto a mi mujer.—La reconciliación por la locura.—No hay humo sin fuego.—Cuadros.

SALON ESLAVA.—A las ocho y media.—La agenda de Corne-largo.—Un hombre fatal.—El baile por los difuntos.—Un sentenciado a muerte.—Cuadros.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL, COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	DEL 5.	DEL 6.	DEL 7.
Renta perpetua 3 p. 100	17-50	17-25	25
Id. fin de mes.	17-40	17-00	25
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	25
Id. fin del próximo.	23-15	23-05	10
Renta perpetua exterior.	00-00	00-00	25
Deuda del personal.	101-00	101-00	25
Bonos del Tesoro.	62-25	61-65	60
Billetes id. V. 1.º de Mar.	00-00	00-00	25
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	25
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	25
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	25
Agosto 1852 de 1,000.	00-00	00-00	25
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	25
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	25
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	25
Ferrocarriles de 2,000.	34-60	34-25	35
Id. de 20,000.	34-00	33-90	10
Banco de España.	143-00	143-00	25
Crédito comercial.	00-00	00-00	25
La Peninsular.	00-00	00-00	25
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	25
CAMBIO			
Londres, a 90 días fecha.	48-25	48-25	25
París, a 90 días vista.	5-05	5-05	25

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

LA EMULSION DE BALSAMO DE TOLU DE LE BEUF

Más la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los constipados catarrhos pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, catarros de la vejiga, gonorreas crónicas. Precio: 12 reales de F. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de las heridas higiénico, adoptado en los hospitales y hospicios de París. Precio 10 reales.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, Sres. Morán, Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDOS O PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos más celebrados reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las más infalibles y más eficaces: curan con toda seguridad, sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas, ó a 4 ó 6 Pildoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos a los médicos con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay una firma: *Signature de Signoret*, París, negro sobre fondo escarlata y la firma, *DOCTEUR-MEDICIN ET PHARMACIEN*.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor, farmacia señores Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS DEL D. BILAU

Comprendidas en el nuevo código se empujan desde los 40 años por casi todos los médicos y en el mejor éxito para curar la *leucorrea purulenta*. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado:

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bilau verdaderas maravillas: sobre todos los demás remedios, las reconozco como el mejor anti-clorético. D. DOUGLASS, ex-presidente de la Academia de Medicina.»

«De todas las preparaciones ferruginosas que he probado, las mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bilau nos parecen deber ocupar el primer lugar.»—*Dr. Bouchardat, ex-presidente de la Academia de Medicina.*

«Es una de las más sencillas de las medicinas, y más económicas, seguras y eficaces.»—*Dr. Bouchardat, ex-presidente de la Academia de Medicina.*

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado el nombre del inventor. Precio 24 y 1/2 rs. cada caja.

En París, 8, rue Payenne.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En farmacia señores Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEADES DEL PECHO

HIPOFOSITOS DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA
CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION
JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA
TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escoger los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, Bouchardat, ex-presidente de la Academia de Medicina, París.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 3 francos.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor señores Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

ROMA.

Obra póstuma de D. Severo Catalina, de la Real Academia Española, precedida de la biografía y exámen de sus principales escritos y de la presente obra en virtud de encargo de la Academia por D. Francisco Cordero. Madrid, 1873, un tomo en 4.º, edición de lujo con 820 páginas, 40 rs. en rústica y 45 francos y 1/2 de francos.

El Código civil español: recopilación metódica de las disposiciones vigentes anotadas con arreglo a la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia por D. Sabino Herrero. Valladolid, 1873, con 700 páginas. Su precio, 40 rs. en rústica y 45 en provincias.

Procedimientos civiles y criminales con arreglo a la unificación de fueros, ley orgánica del poder judicial, reforma de la casación civil, procedimiento criminal y establecimiento del Jurado por D. Francisco Castres, catedrático sustituto de la Universidad central, tercera edición corregida y aumentada. Madrid: 1873, un tomo en 8.º mayor, su precio, 14 rs. en rústica y 16 en provincias.

Se venden en la librería de Sánchez, Calle de carretas, núm. 21, señores Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes, letras, ciencias, individuos del clero y magistrados, todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor y bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, núm. 46, Jersey (Inglaterra), quienes les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

PASTILLAS DE BELMET

PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llamamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esta terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, a establecer depósito en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas, y acabamos de tener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no haya apresurado a pedirnos y tener en sus reditas farmacias (en función de preparación, no de fabricación) la obligación de traer de París una excelente máquina que elabora al día miles de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España, el extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora alta 3 y Pez 9, a quienes se dirige a los pedidos, cuyos efectos remiten cajas al que las pide al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA: Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerco (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Auriat y Alomar, Menéndez, 20.—Badajoz, idem del Sr. Camacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería del Sr. Bescausa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 26.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodríguez, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Moreno.—Málaga, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurnun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Melorca, Sr. Vidal San, Roque, 9, entrésuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia del Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. Higuera.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebolledo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballarín.—Lorca, Sr. Egea, farm